

La gran salvación
Del 12 al 15 de Enero de 1997

Dave Miller

“Pasos actuales hacia la dirección contraria”¹



Dave es el director de la Escuela de Predicación de Brown Trail – Tiene tres maestrías de la Texas Tech University y de Harding University Graduate School, así como también un Doctorado de la Southern Illinois University – Autor de **Piloting The Strait** y de **Instrumental Music** – Conductor del programa de televisión que se transmite a nivel nacional, *“Truth in Love”* – Debbie y Dave tienen cuatro hijos.

1

La cultura americana está experimentando actualmente una agitación catastrófica y una rápida transformación. El cambio se está alejando del sistema de valores y de los principios morales sobre los que esta nación se fundó. Los sociólogos señalan ahora a los Estados Unidos como una “nación post-cristiana.”

La iglesia, sin duda, es reflejo de las tendencias de la sociedad secular. Estamos enfrentando la misma apostasía/digresión que las iglesias de Cristo enfrentaron hace cien años. Una parte considerable de la iglesia está aceptando que esa idea de cambio es correcta y sigue ansiosamente el liderazgo liberal de los agentes de cambio.²

El principal enfoque del ataque sobre los cristianos viene del interior de la iglesia y se centra en la adoración. Los agentes de cambio están dedicando la mayor parte de sus esfuerzos a transformar la adoración de la iglesia.

La música religiosa

Por ejemplo, la música en la asamblea está recibiendo tremenda atención. Muchos no tendrían problema en traer un instrumento y algunos lo han hecho así en las bodas. Pero para la mayoría, la generación

más antigua ha hecho un buen trabajo al expresar su oposición a la música instrumental durante años aunque los agentes de cambio no están dispuestos a dejar la batalla. En su lugar, están concentrando sus fuerzas en el uso de “música especial,” es decir, solos y coros en la adoración regular de la iglesia. Sin embargo el Nuevo Testamento es extremadamente claro en este tema. El canto debe ser congregacional, es decir, la iglesia en su totalidad participa junta en el canto (Efesios 5:19; Colosenses 3:16). La referencia de Pablo a que “cada uno de vosotros tiene salmo” (I Corintios 14:26) es una referencia, no a solos, sino a la mayoría de los escritores inspirados de himnos que proveían a la iglesia en su etapa de infante con salmos, himnos y cánticos espirituales. No hay autoridad para los solos y coros en la reunión de la iglesia.

Los dramas

Otro paso hacia la dirección equivocada es el asunto del drama—actores y actrices disfrazados realizando obras de teatro en la adoración de la iglesia. Este medio estaba disponible para Cristo, para los

La gran salvación*Del 12 al 15 de Enero de 1997*

apóstoles y para la iglesia primitiva por ser un fenómeno importante en la cultura greco-romana. Sin embargo, las instrucciones divinas para la difusión del mensaje del evangelio guardan un silencio notable respecto al drama. Jesús, al dar la Gran Comisión no dijo, “¡Ir por todo el mundo y actuar el Evangelio a toda criatura”! En su lugar, “agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación” (I Corintios 1:21).

La Cena del Señor

Los agentes de cambio también están insistiendo en que la Cena del Señor puede observarse en cualquier día de la semana además del domingo. Sin embargo si vamos a dejar que la Biblia gobierne nuestra práctica, dicha observancia no está autorizada. Si alguien simplemente juntara todos los pasajes que tienen alguna relación con el tema (es decir, Mateo 26:26-29; Hechos 2:42; 20:6-11; I Corintios 10:16-21; 11:20-34; 16:1-2), la conclusión es inevitable: los cristianos del Nuevo Testamento, bajo la guía divina de los apóstoles (Mateo 16:19; 18:18-20; 19:28; Juan 14:26; 15:26-27; 16:13), participaron de la Cena del Señor cada domingo y solo en domingo.

EL dedicar bebés

Algunas iglesias están incorporando a su adoración oportunidades (normalmente en el himno de invitación) para que las parejas jóvenes pasen al frente con sus bebés recién nacidos. Normalmente, el predicador sostiene al bebé de frente a la congregación junto con los padres. Dice algunas palabras

de exhortación de que el niño sea criado para dar su vida al Señor y luego lleva a la congregación en oración en nombre de los padres y del niño. Las dedicaciones de bebés son populares en el mundo denominacional (por ejemplo, entre los metodistas y mormones que rechazan la idea católica del pecado original). Ciertamente, orar por los padres y por los hijos está autorizado y siempre se ha practicado entre las iglesias de Cristo. Sin embargo, crear una nueva adoración que va más allá de la oración que siempre hemos hecho es una invención de meros hombres no autorizada que no encuentra ningún apoyo en la Biblia. 2

El levantar las manos

Una práctica actual, muy popular, característica de los carismáticos o pentecostales es levantar los brazos. La Biblia identifica al menos siete posturas distintas de la oración, una de las cuales consiste en brazos extendidos y elevados con las palmas arriba—postura de petición (por ejemplo, I Reyes 8:22; Esdras 9:5; I Timoteo 2:8). Esta postura se usaba en la antigüedad para acercarse al rey o incluso a una deidad pagana. La postura no era una simple posición sin sentido del cuerpo, sino más bien comunicaba la idea de pedir a la autoridad superior con la esperanza de obtener su aprobación a una solicitud específica hecha u obtener su favor y aceptación general.

Sin embargo, los que levantan sus brazos en nuestro días lo hacen con las palmas hacia abajo, oscilan los brazos de un lado a otro (a veces solo con un brazo

La gran salvación*Del 12 al 15 de Enero de 1997*

levantado), y hacen esto—no solo durante la oración—¡sino durante el canto y la predicación! En otras palabras, ¡hacen algo que es totalmente desconocido en la Biblia! Están imitando simplemente prácticas denominacionales generadas por la religión falsa. ¿El propósito? Levantar los brazos es estrictamente una forma de sentir la religión. Es una forma de sustituir con el sentimiento el cumplimiento real de la acción de adoración bíblica.

El aplaudir

El aplauso está ocurriendo en nuestras reuniones en dos formas. Primero, algunos aplauden al ritmo de un himno. Como tal, el aplauso se usa como acompañamiento musical y por lo tanto constituye una expresión musical que no está autorizada. Golpear las manos mientras se canta no es más aceptable para Dios que el pegarle con las manos a un tambor mientras se canta. El aplauso es simplemente una forma “natural” de música instrumental “mecánica.” Si alguien puede aplaudir como acompañamiento musical, entonces uno también puede zapatear con los pies (por ejemplo, bailar tap o clogging), tronar dedos o hacer ruido con ambas rodillas.

El aplauso también está tomando forma normalmente después de un bautismo o durante el sermón. Algunos argumentan que aplaudir es un paralelo al uso del “amén” para el siglo 21. Sin embargo, aplaudir en la cultura americana transmite emoción, aprobación, reconocimiento. Los americanos aplauden en los conciertos y juegos de pelota como un estallido

espontáneo de su entusiasmo y comunican el hecho de que les gusta lo que ven y escuchan. Expresan su acuerdo y aprueban la actuación—el enfoque está sobre los talentos y habilidades de quien lo ejecuta.

Sin embargo, “amén” tanto en el Antiguo y el Nuevo Testamento es una afirmación vocal de la veracidad y certeza de la Palabra de Dios. Incluso no importa si el oyente está de acuerdo o si le gustan las palabras de Dios. La Palabra de Dios es verdadera y es obligatoria y merece ser afirmada como tal. Mientras que el aplauso se dirige al artista cuyas habilidades merecen reconocimiento, el “amén” en la Biblia va dirigido hacia las palabras o el mensaje que se está hablando. La habilidad y la destreza del orador son completamente irrelevantes y, de hecho, no deberían ensalzarse (I Corintios 2:1-5; Romanos 16:18). El aplauso en la adoración simplemente no está autorizado.

Mujeres que dirigen la adoración

El feminismo está haciendo sentir su influencia en la adoración de la iglesia. Las mujeres gradualmente están siendo incorporadas a puestos de liderazgo, incluyendo servir la Cena del Señor, cantar solos, dirigir coros, leer la Escritura y dirigir oraciones. Algunos portavoces feministas insisten que las restricciones sobre la mujer que establece la Escritura son en realidad meramente limitaciones culturales que se referían a circunstancias peculiares del primer siglo. Otros dicen que los pasajes se refieren a determinadas mujeres de esa época, que eran dominantes y arrogantes y que no aplican actualmente a las mujeres en

La gran salvación*Del 12 al 15 de Enero de 1997*

general sino solo a aquellas mujeres que se comportan de manera similar.³

Sin embargo los agentes de cambio participan en la “ventriloquia hermenéutica” y serpentean a través de un laberinto de manipulación de la Biblia para desestimar el énfasis sólido sobre la subordinación femenina en la adoración. La diferencia en los roles de género en el plan de Dios de las cosas trasciende a la cultura y tiene sus raíces en la creación. Si bien los hombres y las mujeres son iguales a los ojos de Dios en términos de valor y en la situación de la salvación (Génesis 1:27; Gálatas 3:28), Dios decidió asignar funciones y responsabilidades diferentes a los hombres y mujeres. Entre esas distinciones está el hecho de que Dios quiere que solo los varones adultos dirijan la adoración (I Timoteo 2:8; 11-12).

Las premisas fundamentales de la creación en las que se basa esta distinción incluyen lo siguiente. La cabeza (es decir, la autoridad) de la mujer es el hombre (I Corintios 11:3). Aunque ambos fueron creados a la imagen de Dios, el hombre, en forma exclusiva, manifiesta la gloria de Dios mientras que la mujer refleja la gloria del hombre (I Corintios 11:3). El hombre fue creado primero (Génesis 2:7; I Timoteo 2:13) implicando el rol del liderazgo. La mujer fue tomada del propio cuerpo del hombre (Génesis 2:22-23; I Corintios 11:8). Si bien el hombre y la mujer se complementan entre sí, la mujer fue creada únicamente para el hombre en una forma en la que él no fue creado para ella (I Corintios 11:9).

Finalmente, la intención original de

Dios con respecto a los sexos se ve en la caída, cuando reitera lo que intentó en la creación. Le dijo a Eva, “y tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti” (Génesis 3:16). Este lenguaje es paralelo a la advertencia de Dios a Caín cuando le dijo que el deseo de su pecado era suyo, pero que debería enseñorearse de él (Génesis 4:7). En 4 otras palabras, tal como el pecado estaba tratando de dirigir las acciones de Caín, en lugar de eso, debería tomar las riendas y no dejar su responsabilidad de dirigir su propio comportamiento al control del pecado. De la misma manera, Dios estaba advirtiéndole a Eva que se resistiera a la inclinación de liderar su hogar. En su lugar, debería someterse a su marido y permitirle a él dirigir.

Todos los esfuerzos de los agentes del cambio por diluir y difuminar estos principios de la creación no pueden tener éxito. Las arenas movedizas de la cultura y de la civilización humana no alterarán lo que Dios decretó desde el mismo principio de la raza humana. Los hombres y las mujeres darán cuenta a Dios en cuanto a si cumplen sus respectivas funciones y responsabilidades asignadas. Cuando la iglesia en Corinto toleraba que las mujeres dirigieran en la reunión, Pablo enderezó estas graves cuestiones y los agentes del cambio necesitan escuchar esto ahora: “¿Acaso ha salido de vosotros la palabra de Dios, o sólo a vosotros ha llegado?” (I Corintios 14:36).

Las fiestas religiosas

Una vez que los cristianos entendieron que podrían participar en las festividades de

*La gran salvación**Del 12 al 15 de Enero de 1997*

Navidad y de Pascua—no como fiestas religiosas—sino como celebraciones nacionales no religiosas. Que los árboles de navidad, las luces, los regalos y las comidas eran simplemente expresiones culturales de agradecimiento y aprecio por la familia y los amigos. El esconder los huevos de la pascua era muy divertido para los niños. Los cristianos entendieron que estos días festivos no eran observancias religiosas y así evitaron símbolos que relacionaban al día festivo con la religión falsa (por ejemplo, ángeles, nacimientos). Los cristianos entendieron que la Biblia ordena la observancia religiosa de la muerte de Cristo cada domingo en la Cena del Señor. Si Dios hubiera querido que observáramos el nacimiento de Cristo, nos lo habría indicado en la Escritura.

Esta comprensión generalizada se ha disipado dramáticamente. Ahora las iglesias están colocando árboles en los edificios de la iglesia, llevan a cabo servicios de Navidad e incluyen procesiones navideñas y espectáculos corales en sus reuniones. Este cambio es simplemente un ejemplo más del éxito de la religión falsa y del sentimiento humano. La conmemoración del nacimiento de Cristo no está mas autorizado que la conmemoración formal de la aparición de Cristo a los doce años en el templo (Lucas 2:42-52) o de su limpieza del templo (Juan 2:13-17). No habría fin para la formulación de días festivos religiosos si se dejara a los caprichos del hombre. Sin embargo, los que desean permitirle a Dios gobernar su comportamiento se someterán a las instrucciones dadas en la Escritura.

El compañerismo

Pasando ahora a asuntos no relacionados directamente con la adoración de la iglesia, vamos a ideas escandalosas que se defienden en relación al compañerismo. Se incluyen cuatro temas específicos. **En primer lugar**, los agentes de cambio dicen que las iglesias de Cristo en el pasado no entendían la gracia. Sin embargo, esta afirmación es absurda. Los cristianos han estado predicando, cantando y viviendo la doctrina bíblica de la gracia por siglos. Lo que los agentes del cambio han descubierto es una gracia denominacional barata. La gracia de ellos le permite a la gente sentirse aceptable y justificada aunque no estén en armonía con los mandamientos de Dios.

En segundo lugar, algunos dicen que no necesita entenderse de que es en el bautismo el punto en que se perdona el pecado. Sin embargo la Biblia es clara. Para ser bautizado de acuerdo a la Biblia, el individuo debe entender que el perdón no ocurre antes de bautizarse. La persona que piense que es salva antes de la inmersión no ha sido bautizada bíblicamente.

En tercer lugar, el tema del compañerismo se está proponiendo bajo la apariencia de la unidad. Claramente colocan la unidad por encima de la necesidad bíblica de estar correcto doctrinalmente. Sin embargo la Biblia enseña que la unidad por la que Jesús oró en Juan 17 puede lograrse únicamente sobre la base de la uniformidad en la doctrina (I Corintios 1:10; Amós 3:3; I Juan 1:3, 6-7). La doctrina correcta incluye no solo lo fundamental del mensaje del Evangelio (es decir, la muerte, sepultura y

La gran salvación*Del 12 al 15 de Enero de 1997*

resurrección del Señor Jesús), sino también todo lo demás ordenado en el Nuevo Testamento—incluye cuestiones tales como el pecado sexual, el uso del alcohol, la avaricia (I Corintios 5:11), la pereza (II Tesalonicenses 3:6), normas sobre la dieta bíblica (I Timoteo 4:3), y el no cuidar a los familiares (I Timoteo 5:8). Los proponentes de lo “esencial” del Evangelio simplemente están mal en sus esfuerzos por extender el compañerismo a todos los que están de acuerdo en solo unas pocas doctrinas centrales.

El **cuarto punto** relacionado con el compañerismo pertenece al estado de las denominaciones. El grito de conspiración es fuerte y generalizado de que los cristianos salvados están en todas las denominaciones y que la iglesia de Cristo es simplemente una denominación entre muchas—ni mejor ni peor que otros grupos religiosos que afirman ser cristianos. Sin embargo la Biblia todavía enseña que (1) solo los que obedecen el plan de salvación son puestos en la iglesia de Cristo y (2) que solo los cristianos que viven la vida cristiana fielmente permanecerán en una condición salva y serán salvados eternamente (Juan 3:5; Marcos 16:16; Hechos 2:38; I Pedro 3:21; Apocalipsis 2:10; II Pedro 1:5-11).

La autoridad de los ancianos

No obstante, otro objetivo de los que están atacando a los cristianos es el intento por dismantelar la autoridad del liderazgo. Este intento es de esperarse dado que la generación más joven ha estado en una postura de rebelión contra la autoridad desde los años sesenta. También su esfuerzo para

cambiar la iglesia se opone naturalmente a la generación más antigua—la cual incluye a los ancianos que, por definición, son hombres mayores.

Sin embargo, la Biblia también habla en forma directa y definitiva sobre este asunto. Dios quiere que la iglesia local esté bajo la supervisión y el gobierno de una pluralidad de hombres calificados que desempeñen el papel de pastores del rebaño (I Timoteo 3:1-7; Tito 1:5-9; Hechos 20:17-31). Si bien estos hombres no deben hacer sus propias leyes, estos hombres tienen el derecho de decidir formas convenientes para llevar a cabo las responsabilidades asignadas por Dios a ellos. En asuntos opcionales, los miembros deben someterse a su liderazgo (I Tesalonicenses 5:12-13; I Timoteo 5:17-20; Hebreos 13:7, 17). Los ancianos no deben actuar como dictadores o amos, en su lugar, deben supervisar a la congregación (I Pedro 5:1-3).

El intento de suavizar la autoridad del liderazgo es simplemente el fruto natural de una generación rebelde contra la autoridad. Es un esfuerzo más de los agentes del cambio para eliminar obstáculos en su camino que dificultan sus intentos por revolucionar y reestructurar la iglesia.

Los temas morales

El cristiano está enfrentando un ataque masivo sobre su sensibilidad moral. La iglesia esta siendo inundada por la mundanalidad y el materialismo. Estas fuerzas han erosionado gravemente el valor moral y han degradado la vida y el comportamiento humano. El divorcio y las

La gran salvación*Del 12 al 15 de Enero de 1997*

segundas nupcias están fuera de control. El uso del alcohol es frecuente y generalizado. Los juegos de azar, sea en los casinos o en la lotería, se están extendiéndose rápidamente por toda la sociedad. El vestido indecente, inmodesto se ve en todo lugar—desde la televisión y el cine, hasta en las calles. La homosexualidad está a punto de lograr la legalidad social y política, y la mayoría de los americanos, al menos, aprueban el aborto bajo algunas circunstancias. El tejido mismo de la civilización se está desmoronando y el mismo corazón y el alma de la sociedad está contaminada.

Sin embargo, Dios no ha cambiado su postura sobre estos temas. La Biblia aun condena el divorcio y las segundas nupcias—excepto por fornicación (Mateo 19:9). El enfoque cristiano hacia el alcohol es la abstinencia (Proverbios 20:1). Los juegos de azar violan una serie de principios bíblicos, incluyendo la regla de oro (Mateo 7:12), la ética del trabajo (Efesios 4:28; Génesis 3:17-19), y la necesidad de abstenerse de la avaricia y la codicia (I Timoteo 6:8-11). Los cristianos vestirán de tal manera que se promueva la pureza sexual, así como también un sentido de decencia, discreción y moderación (I Timoteo 2:9-10; I Pedro 3:3-5).

El cristiano será amable, pero firme y no dará concesiones, al oponerse a la homosexualidad, reconociendo que Dios condena tal comportamiento como pervertido y no natural (Romanos 1:24-28; I Corintios 6:9; I Timoteo 1:10). El cristiano no cederá a la enorme presión ejercida por una cultura en declive. El cristiano también se opondrá al aborto por ser un asesinato

inequívoco de un niño inocente (Éxodo 21:22-25; Salmo 139:13-16; Isaías 19:1, 5).

El Espíritu Santo

Un paso final que se está tomando en nuestros días hacia la dirección contraria se refiere al Espíritu Santo. Los hombres fieles, conservadores han diferido sobre la forma en 7 que el Espíritu mora en el cristiano. Algunos sostienen que el Espíritu de hecho mora en el cuerpo del cristiano personalmente. Otros han insistido que el Espíritu Santo mora en el cristiano representativamente solo a través de la Palabra de Dios. Sin embargo, estos hermanos han permanecido absolutamente unidos en la convicción mutua de que el Espíritu Santo actualmente no hace nada en nadie para que pueda sentir o hacerle algo milagroso. Estos hombres están de acuerdo en que cada cristiano debe estudiar la Palabra de Dios para poder crecer y desarrollarse y estar equipado para vivir la vida cristiana.

Sin embargo, los agentes del cambio están tomando una posición absolutamente carismática respecto al Espíritu Santo. Están diciendo que el Espíritu Santo les hace cosas que ellos pueden sentir. Se refieren a momentos cuando sienten un impulso a actuar o a hablar lo cual atribuyen a que el Espíritu Santo los mueve. Sin embargo, la Biblia todavía hace una clara distinción entre la actividad milagrosa del Espíritu y el providencial cuidado no milagroso de Dios. La actividad milagrosa del Espíritu Santo se limitó al primer siglo, con sus circunstancias únicas del caso (I Corintios 13:8-12; Efesios 4:7-16; Hechos 8:14-21).

El punto de vista sostenido por las

La gran salvación
Del 12 al 15 de Enero de 1997

iglesias de Cristo tradicionalmente (a pesar de las variaciones con respecto a la forma en **cómo** mora) ha sido consistente con la Escritura y no ha interferido con la práctica fiel del cristianismo del Nuevo Testamento. Sin embargo, el punto de vista promovido por los agentes del cambio es llevarlos a la marca del cristianismo calvinista carismático pentecostal, y por lo tanto a un estado de apostasía. En realidad, están simplemente encubriendo su obsesión sobre el **sentimiento** religioso y práctica religiosa egocéntrica bajo el pretexto de que el Espíritu Santo aprueba y promueve su error.

Conclusión

Todas estas actividades comparten al menos dos atributos en común: rechazo del principio de autoridad y un deseo por **sentir** la religión a través de estímulos artificiales. El cristiano y la iglesia de Cristo están bajo un ataque fuerte. Satanás está haciendo todo lo que puede para transformar cristianos fieles en almas perdidas. Los que orquestan cambios en la iglesia son sus cómplices (por ejemplo, Mateo 16:23). Mientras hablan de libertad, amor y aceptación, en realidad son enemigos subversivos de la cruz que están dañando al cuerpo de Cristo y llevando a la gente por el camino de la apostasía. Qué Dios nos ayude a renovar nuestro valor y compromiso de ser fieles a nuestro Señor Jesucristo a toda costa y hacer todo lo que podamos para enfrentar las fuerzas de las tinieblas en un esfuerzo para arrebatar a algunos del fuego (Judas 23) y de las garras del diablo (II Timoteo 2:26) antes que sea eternamente demasiado tarde.

Notas finales

1 Para un trato más extenso del tema, vea el libro del orador, **Piloting the Strait**, disponible con Dave Miller, P.O. Box. 210667, Bedford, TX 76095.

2 Quizás las tres voces más influyentes del movimiento liberal son Rubel Shelly, Lynn Anderson y Max Lucado.

3 Ver *Piloting the Strait* para ejemplos de estos puntos de vista.

8

Al Español
Jaime Hernández
Querétaro, Mex. Octubre de 2012